

EL MENSAJERO

AÑO 21 · NÚMERO 1032 · DOMINGO 23 DE MAYO DE 2021

El favor de Dios frente al orgullo del hombre

«Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva un espíritu recto dentro de mí.»

— SALMOS 51:10

POR JOHN ORTBERG

Hay personas en el mundo que funcionan como los veleros. Izan su vela y simplemente emprenden su viaje por la vida esperando tener el favor del viento. Sin embargo, las situaciones tempestuosas, la falta de viento o sus cambios repentinos les impiden llegar a su meta, quedando a la deriva.

Buscan la prosperidad, la paz, la felicidad, el éxito, la fama, la seguridad... pero no siempre lo logran.

En una ocasión, escuché a un predicador decir: «Si tú buscas el favor de Dios y lo alcanzas, ¡ya la hiciste en la vida!».

El favor de Dios es aquello que hace Dios por nosotros que logra que nos vaya bien. Es su ayuda divina; su socorro y bendición.

De esta forma, lo que debemos buscar en la vida no es que nos vaya bien, sino buscar a Dios y, por consecuencia, obtener su favor.

En un mundo tan incierto y cambiante, ¡que importante es alcanzar el favor de Dios!

El Salmo 5:12 dice: «Porque tú, oh Señor, bendices al justo, como con un escudo lo rodeas de tu favor». ¡Rodeados del favor de Dios! ¡Qué magnífico escudo!

Muchos héroes de la Biblia alcanzaron el favor de Dios en sus vidas. Uno de ellos fue David. Cuando era un sencillo pastor de ovejas, metido en el campo y con varios hermanos mayores que él, no tenía muchas probabilidades (ni aspiraciones) de llegar a ser rey de Israel. Sin embargo, algo vio Dios en el corazón de David, que llegó a decir que tenía un corazón

conforme al corazón de Dios. David alcanzó el favor de Dios.

Quiero contarte una experiencia de David, casi al final de sus días, cuando poseía un inmenso reino, abundancia de bienes y riquezas, un poderoso ejército, y el poder total en su reino. Esta historia se encuentra en 1 Crónicas 21 y 22 y también se relata en 2 Samuel 24.

Al final de una batalla, en la que había tenido una victoria arrasadora contra los descendientes de los gigantes de Gat, y en la que había muerto un hermano de Goliath, David se vuelve vulnerable. Y dice la Biblia que Satanás lo incita con una idea.

Parece ser que este es el método en que



trabaja el enemigo para tentarnos. Pone una idea en nuestra mente, esperando que de nosotros surja una acción. Y como en el corazón de David ya había una semilla de

orgullo, pronto produjo su fruto.

La idea fue que realizara un censo, para saber qué tan numeroso y poderoso era su pueblo. Lo malo de esta idea era su motivación. ¡Craso error!

Si tú obtienes el favor de Dios sobre tu vida, que no se te olvide nunca que todo lo que eres, todo lo que tienes y todo lo que haces bien es porque Dios te ha favorecido. El mérito es de Dios.

Recién le llegaron con el informe del censo, su conciencia empezó a molestarle (2 Samuel 24:10), lo cual no es de extrañar, ya que él tenía un corazón sensible a Dios.

Continúa en la Pág. 2

En Breve

Te damos la más cordial bienvenida

Cada día que despertamos, nos gozamos de ver la luz y recibir de Dios la bendición de la vida. En este domingo te damos la bienvenida a La Vid —ya sea que nos acompañes presencial o virtualmente—, y deseamos que Dios siga derramando bendiciones sobre ti y tu familia.

¿Algo te atemoriza? Escucha a Dios

Para vivir sin temor, basta con obedecer a Dios. Lee su Palabra cada día y recibe sus promesas y bendiciones. «El que me escucha vivirá seguro, y descansará, sin temor al mal» (Proverbios 1:33).

EL PADRE
NUESTRO

LA
VID

HOGARES

Hogares La Vid se está llevando a cabo de manera virtual.

Busca el grupo adecuado para ti en:

www.lavid.org.mx/grupos/hogares-la-vid/

Del Viñador

La esperanza

«¿No es tu temor a Dios tu confianza, y la integridad de tus caminos tu esperanza?»

— JOB 4:6

La esperanza es una palabra que pertenece al vocabulario de todo creyente. La esperanza del cristiano no es un deseo angustiante por una vida despreocupada, sino algo que está activo y que no se ve amenazado incluso en la peor de las pruebas de la vida.

El apóstol Pedro sabía algo acerca de esta clase de esperanza. Había vivido tanto con la esperanza del tipo angustiante como la del tipo que había sido probada por fuego.

En la transfiguración de Jesús, Pedro expresó su esperanza de que Él y los demás pudieran construir un par de cobertizos y quedarse en el monte con Jesús para siempre (Mateo 17:4).

Pero Pedro tuvo que bajar del monte, y en el curso de su ministerio enfrentó «diversas pruebas» que afinaron y purificaron su fe. Luego de años de servicio fiel, como un apóstol maduro y experimentado, dio este consejo a los creyentes perseguidos: «No os sorprendáis del fuego de prueba que en medio de vosotros ha venido» (1 Pedro 4:12).

Pedro les recordó que un mundo que perseguía y condenaba a Jesús ciertamente no le daría pase libre a sus fieles seguidores.

Pero incluso en medio de la peor adversidad, dijo que todavía tenemos una «esperanza viva», la cual incluye «una herencia incorruptible, imaculada, y que no se marchitará» (1 Pedro 1:3-4).

La esperanza de la que Pedro escribió se basa en la verdad de que ninguna prueba en la tierra puede robarnos toda la bondad y la gracia que tenemos en Él, incluyendo la eternidad.

Nuestras pruebas temporales, sustentadas por esta esperanza, se traducen en ganancia eterna cuando vivimos para causar un impacto para la gloria de Jesús.

Esa es la razón por la que Pedro podía hablar de la esperanza y del sufrimiento a renglón seguido. Había encontrado la única esperanza que dura, aquella a la que Pablo llamó «Cristo en vosotros, la esperanza de la gloria» (Colosenses 1:27).

¿Qué significa para ti la verdadera esperanza en Jesús?

— TOMADO DE ALIENTODIARIO.COM

Últimos mensajes grabados...

Estos son los títulos de los últimos cinco mensajes, que están disponibles en CD.

16/5/21

El otro yo

Rodolfo Orozco

9/5/21

Mantén a Dios**en primer lugar**

Rodolfo Orozco

2/5/21

Aunque pase por el valle

Rodolfo Orozco

25/4/21

Un nuevo nacimiento

Rodolfo Orozco

18/4/21

A favor de...

Juan José Campuzano

El favor de Dios frente al orgullo del hombre

Continúa de la Pág. 1

«Entonces dijo David a Dios: He pecado gravemente al hacer esto. Pero ahora te ruego que quites la iniquidad de tu siervo, porque he obrado muy neciamente» (1 Crónicas 21:8).

Dios oyó su plegaria y comenzó su proceso de purificación en el corazón de David: envió una peste que causó estragos en el pueblo de Israel.

¡Que despreciable debió haberse sentido David, sabiendo que su falta había causado tanto dolor y tragedia a su pueblo!

Dios abrió los ojos de David para que viera al ángel cuando levantaba su espada y cobraba la vida de mucha gente.

David estaba sumamente angustiado: hubiera preferido que le pasara a él. ¿Por qué Dios prefirió hacerlo de esa manera? La Biblia no lo menciona. Mas pensemos por un momento: ¿cuál era el motivo del orgullo de David? Su pueblo. Resulta entonces lógico que Dios pensara en mermar al pueblo en cantidad y poder.

Dios nos ama entrañablemente, pero odia el pecado en nosotros. Su trato es semejante a una dosis de inyecciones administrada a un enfermo. Es un dolor momentáneo, pero que a la larga traerá sanidad.

David se humilló ante Dios y edificó un holocausto, un sacrificio de paz. Esto llegó a Dios con olor fragante. El Señor dijo entonces: ¡Basta ya! (Suficiente. Ni una inyección más; está sano). El ángel metió su espada en la vaina y terminó la mortandad, después de tres días y 70 mil personas muertas. Uno no puede ser altivo con el favor de Dios. El favor de Dios y el orgullo no se mezclan; no pueden cohabitar. Son como el agua y el aceite: o tienes uno, o tienes el otro.

David escribió el Salmo 30 a raíz de esta experiencia, en donde leemos: «Porque su ira es sólo por un momento, pero su favor es por toda una vida; el llanto puede durar toda la noche, pero a la mañana vendrá el grito de alegría» (verso 5).

Si has tenido una pérdida en tu vida, examínate; algo que tenías que ya no tienes. Si escudriñas en tu corazón y encuentras que es consecuencia de un mal proceder tuyo, pide perdón a Dios.

Estás a tiempo de que el río del favor de Dios sobre tu vida comience a fluir nuevamente.

Y recuerda lo que dice David: ¡Su favor dura toda la vida!



DIRECTOR

Rodolfo Orozco

rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco

Consejo Editorial

Patricia G. de Sepúlveda

Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri

Colaboradora editorial

E-mail:

elmensajero@lavid.org.mx

MIÉRCOLES

• Familias La Vid

8:00 - 9:00 pm

www.lavid.org.mx/en-vivo

Facebook Live:

@lavid.org

JUEVES

• Reunión de jóvenes

8:00 - 9:00 pm

Presencial (sin registro)

VIERNES

• Reunión de profesionistas

8:15 - 9:15 pm

Presencial (sin registro)

DOMINGO

• Reunión general

11:00 am

Presencial (con registro)

www.lavid.org.mx/en-vivo

Facebook Live:

@lavid.org

• Tiempo para niños

12:15 pm

www.lavid.org.mx/en-vivo

Facebook Live:

@TiempodSembrarLaVid

UBICACIÓN

Miguel Alemán #455

La Huasteca

Santa Catarina, N. L.

C. P 66354